

CICLO VITAL FAMILIAR Y GENERO

Polo Campos, Fredy Hernán
Carpio Delgado, Lucila Katerin

¹ Ministerio de Salud/ Dirección de Fortalecimiento Capacidades, Lima, Perú, epifam@gmail.com

² IESTP Tsamajain / Amazonas, Perú, katerin.lcd.12@gmail.com

Resumen: El presente trabajo tuvo por objetivo realizar un estudio descriptivo respecto al estado del arte sobre el ciclo vital familiar. A partir del proceso de análisis de los estudios revisados se ha clasificado el abordaje desde dos perspectivas: como teorización que permite comprender el desarrollo de la familia a lo largo de su existencia presentado en sus diferentes etapas de vida el ciclo familiar; y la otra perspectiva implica discutir la validez contemporánea de esta teoría en la sociedad, proporcionando cambios sociales, culturales, económicos entre otros.

Palabras clave: Ciclo Vital familiar, Relaciones familiares, Familia.

Resumo: O presente trabalho teve como objetivo realizar um estudo descritivo do estado da arte sobre o ciclo vital familiar. Posterior ao processo de análise dos estudos revisados se fez uma classificação das principais tendências, estas são: da perspectiva como teorização que permite compreender o desenvolvimento da família ao processo de sua existência em suas diferentes etapas de vida no ciclo família; e a outra perspectiva implica discutir a validade contemporânea da teoria na sociedade, proporcionando mudanças sociais, culturais, econômicas entre outros.

Palavras chave: Ciclo Vital familiar, Relações familiares, Família.

Abstract: The objective of this work was to carry out a descriptive study regarding the state of the art on the family life cycle. Based on the analysis process of the reviewed studies, the approach has been classified from two perspectives: as a theorization that allows understanding the development of the family throughout its existence presented in its different stages of life the family cycle; and the other perspective involves discussing the contemporary validity of this theory in society, providing social, cultural, and economic changes among others.

Keywords: Family life cycle, Family relationships, Family

I. INTRODUCCIÓN

La familia es el primer grupo social al que pertenecemos. Cada familia está hecha por un tejido de afectos, valores y sentimientos. En todas las formas de cultura, la familia fue y es el pilar de formación de la sociedad.

De acuerdo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 (ONU, 2012), la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado; es el grupo social básico en el que la mayoría de la población se organiza para satisfacer sus necesidades y en el cual los individuos construyen una identidad mediante la transmisión y actualización de los patrones de socialización⁽¹⁾.

Durante la historia se le ha dado a la familia un papel importante como primer agente socializador de los individuos, dando a estos tanto bases morales, como emocionales y de identidad, a través del ciclo vital familiar (CVF) (Barbeito, 2002; Espinar, 2009)⁽²⁾.

Si bien es cierto el ciclo vital familiar ha sufrido cambios a lo largo de la historia, dadas las variaciones culturales las cuales se han ido transmitiendo y se presentan alrededor del mundo, y cómo estas van afectando el entorno en el que se desenvuelve cada miembro de la familia. Es decir, los cambios surgidos en la convivencia y en la procreación a lo largo de la historia, pasan de tener una familia nuclear estructurada, a una diversidad familiar, entre las cuales se incluye: familias monoparentales, familias con o sin hijos, familias con hijos adolescentes, entre otras; lleva a pensar que pueden existir variaciones en las etapas del Ciclo Vital Familiar y tal vez en la actualidad sin limitar a todas ellas como condicionantes del desarrollo familiar y de sus miembros.

Por lo tanto el presente trabajo pretende discutir las principales concepciones teóricas del Ciclo Vital Familiar que hoy en día se tiene.

II. MÉTODOS

El siguiente trabajo es de proceso de investigación teórico – descriptiva, la cual implica la indagación, organización, sistematización y análisis de la información. El periodo de análisis fueron los años 2008 a 2015, cuyos criterios de búsqueda se incluyeron los siguientes descriptores: ciclo vital familiar, crisis en el ciclo vital familiar, ciclo vital familiar y vulnerabilidad, familia y enfoque de género.

Es importante definir que se entenderá por familia. En este sentido Alberdi (1999, citado por Valdivia 2008), define a la familia como un grupo de personas que están relacionadas por el afecto, el matrimonio o la filiación, comparten una ideología acerca de la socialización de los miembros de esta y a su vez viven juntas; presentándose en algunos casos el reparto en el consumo de los bienes, servicios y gastos económicos del hogar (Hernández, 2009; citado por Ruíz y Martín, 2009)⁽³⁾.

Es decir, la familia es un grupo de personas que cohabitan en un espacio, comparten objetivos en común, cumplen con el objetivo de socialización de los individuos, y a su vez, permiten la permanencia de la especie en el planeta.

Las familias a lo largo de su existencia no es inmunes a los cambios sociales, y por lo tanto, no tienden a desarrollarse de manera lineal, con las mismas tareas durante su existencia, sino que por el contrario las cargas y las responsabilidades aumentan en algunas etapas del ciclo vital; por ejemplo, cuando nace un hijo, cuando se debe atender a familiares enfermos, cuando se produce una ruptura conyugal y en tantas otras situaciones propias de la vida en grupo, esto dado que atraviesan un ciclo vital familiar, el cual será definido en primer lugar desde el planteamiento dado por Touriño, Baena, Benítez, Abelleira y Fernández (2009)⁽⁴⁾.

Por lo tanto, en cada fase de su existencia evidencia una serie de tareas evolutivas, que se dan, bien sea, por el desarrollo natural de cada individuo o por la demanda del contexto sociocultural, las cuales son metabolizadas por la familia y permiten la transición de una fase a otra (Touriño, Baena, Benítez, Abelleira y Fernández, 2009; Maganto, 2004)⁽⁴⁾.

En este sentido, se encuentran planteamientos de 7 etapas del desarrollo, en los cuales se abarcan todas las etapas del ciclo, desde el matrimonio, hasta la muerte de uno de los cónyuges. Estas etapas están marcadas por sucesos importantes tales como el nacimiento de los hijos, la entrada a instituciones educativas por parte de estos, el desarrollo laboral de los padres, entre otros. Es así como Jara (2011), Carter y McGoldrick (1980, citados por Fernández, Touriño, Benítez y Abelleira, 2010; p. 127) y Vargas (2013) presentan estas etapas:

A. Etapa de formación de la pareja:

Para ingresar adecuadamente a ésta etapa, es necesario haberse independizado emocionalmente de la familia de origen. Esta separación es importante, para que el formar otra familia no sea meramente un huir de la propia. Autores como Carter y McGoldrick consideran que la primera etapa de formación de la familia corresponde a la de adulto joven independiente, en la cual se ha tenido la posibilidad de formarse objetivos personales individuales y de tener un sí mismo (self) bien diferenciado, antes de poder convivir con otra persona de un modo estable.

B. Etapa de expansión: Crianza inicial de los hijos

La llegada de un niño crea madres, padres, abuelos, tíos, y repercute a través de todo el sistema familiar. La criatura puede ser bienvenida o constituir una dificultad; puede consolidar un matrimonio o disolverlo. Por lo común, el nacimiento de un hijo obliga a prestar atención a todas las incertidumbres que pueda haber sobre la permanencia del matrimonio. Las responsabilidades de crianza exigen una nueva forma de compromiso.

C. Etapa de consolidación y apertura: Familia con hijos escolares

La difícil crianza de niños pequeños ha quedado atrás, y ha sido reemplazada por el placer compartido de presenciar como los hijos crecen y se desarrollan de modos sorprendentes.

La relación matrimonial se profundiza y se amplía, se han forjado relaciones estables con la familia extensa y con un círculo de amigos.

Familia con hijos adolescentes

Principio que rige: Aumento de la flexibilidad para permitir la independencia de los hijos

Les corresponde a los padres aceptar del crecimiento biológico y en especial del desarrollo sexual de los hijos, así como también apoyar el proceso de separación - individuación de ellos.

La crisis de la adolescencia coincide muchas veces con la crisis de edad media de los padres. Muchos padres tienden a identificarse con los hijos compitiendo en logros o aventuras deportivas o sentimentales.

D. Familia plataforma de lanzamiento

Principio que rige: Aceptación de múltiples entradas y salidas del sistema familiar

Separación de los hijos de sus familias de origen por trabajo o matrimonio. El hijo debe llegar a separarse de su familia y, con todo, seguir involucrado en ella. La tarea es permitir la partida de los hijos como resultado de un proceso natural.

A veces la turbulencia entre los padres sobreviene cuando el hijo mayor abandona el hogar, mientras que en otras familias la perturbación parece empeorar progresivamente a medida que se van yendo los hijos, y en otras cuando está por marcharse el menor.

E. Familia de edad media

La pareja vuelve a estar sola. La tarea de esta etapa es el redescubrimiento conyugal, el acercarse uno al otro y renegociar una relación despojada del rol de padres, y por otra al establecimiento de una relación entre padres e hijos que sean capaces de soportar las modificaciones producidas por sus respectivos cambios de estatus.

F. Familia anciana

Principio que rige: Aceptación del cambio de roles generacionales

Los hijos se van ocupando de los padres ancianos que se han vuelto menos capaces para vivir en forma independiente. A menudo son las mujeres las que en su mayor parte cargan con el esfuerzo de ocuparse de la generación anterior.

G. Viudez

Con el tiempo, por supuesto uno de los cónyuges muere, y el otro queda solo y buscando una manera de involucrarse con la familia. A veces una persona mayor puede encontrar una función útil; otras veces, en la medida en que los tiempos cambian y los viejos son vistos como carentes de importancia para la acción de la generación más joven, resulta meramente superflua. En esta etapa la familia debe enfrentar el difícil problema de cuidar a la persona mayor o enviarla a un hogar de ancianos donde otros cuidan de ella.

Al interior de este marco de referencia, la variable género es clave, toda vez que como se ha expresado, el hombre, la mujer o su sustitutos en los roles parentales en el ámbito familiar, son agentes socializadores y transmisores de modelos de conducta, facilitadores y/o obstaculizadores para romper barreras en el ámbito privado en tareas de desarrollo. Es en esta línea, que se asegura que los datos más significativos en cuanto a la relación entre género y pobreza, se dan justamente “dentro del hogar”. Así, diversos estudios establecen que si bien es cierto las desigualdades se relacionan con edad, ciclo de vida, orden de nacimiento y relación con el jefe o jefa de hogar, los factores de más peso, son los relacionados con el género; de allí que, es necesario abordar la experiencia de la pobreza de la mujer y del hombre, dentro del mismo hogar. ⁽⁵⁾

Fue así como, los hogares encabezados por mujeres se convirtieron en una de las temáticas más importantes en la discusión sobre género y pobreza en las entidades internacionales, lo que comparativamente en relación a otras regiones del planeta, cobró mayor relevancia en América Latina, teorizándose sobre lo que se denominó, la “feminización de la pobreza” ⁽⁶⁾

Por otra parte, sobre la necesaria incorporación de la mujer al mundo público, nos recuerda Larrañaga (2007), que la estructura de los hogares, también incide en la distribución del ingreso, toda vez que la existencia de núcleos secundarios, reduce la desigualdad. Así también, la participación laboral directa, contribuye con el logro de la igualdad ya que de acuerdo con información reciente, casi el 70% de los hogares del quinto quintil, cuentan con dos o más personas incorporadas al mundo del trabajo, lo que ocurre solo en un tercio del primer quintil. Esta constatación, aboga por la necesaria participación de la mujer en la producción, ya que si bien es cierto, las tasas han aumentado considerablemente, estas son aún muy reducidas si se les contextualiza a nivel regional latinoamericano ⁽⁷⁾.

III. RESULTADOS

A través de este artículo se destaca la importancia del estudio del ciclo vital familiar, la cual permite verificar el desarrollo de las familias a lo largo del tiempo, dado a que podemos observar la maduración y el comportamiento de la familia a través del tránsito de las diversas etapas.

Por ejemplo durante los años 60, las familias tenían un comportamiento más estático y conservador, a entender, el tipo de familia predominante era la nuclear, y el índice de divorcios era muy bajo, pero durante la última época, se encuentran diversos tipos de configuración familiar, tales como: las parejas del mismo sexo, la familia monoparental, las familias sin hijos, la fecundación in vitro, las parejas divorciadas, las parejas que viven solas-separadas, entre otras ⁽⁸⁾.

IV. CONCLUSIONES

La indagación de artículos permitió reconocer el consenso actual que se presenta en torno al ciclo vital familiar y las etapas que el individuo vive. Es así que se presenta al ciclo vital familiar como una teorización que permite discernir el desarrollo de la familia a lo largo de su existencia, a través de una serie de etapas que permitirán desarrollar a esta y a los individuos que la componen, una serie de

habilidades que los llevarán a enfrentar de una manera adecuada las diferentes demandas que se presentarán a lo largo de su existencia.

De tal manera, estas etapas son permeadas por los cambios socioculturales que se presentan en la sociedad en la cual habita la familia, además, presentan una serie de estresores y crisis normativas y no normativas, que pondrán a prueba las herramientas obtenidas en etapas anteriores, además, de la cohesión y las estrategias de afrontamiento desarrolladas por el grupo.

Es de vital importancia que hombre y mujer participen en los roles de ámbito familiar, ya que son agentes socializadores y transmisores de modelos de conducta, y a la vez facilitadores para romper barreras en el ámbito privado en tareas de desarrollo⁽⁹⁾.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ONU. Declaración Universal de Derechos Humanos. Artículo 16. Organización de las Naciones Unidas (2012). URL disponible en: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
2. Barbeito. La familia y los procesos de socialización y reproducción sociopolíticas de la juventud. Estudios de Juventud, 1-11. (2002)
3. Ruiz, S., & Martín, M. D. (2012). Nuevas formas de familia, viejas políticas familiares. Las familias monomarentales. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 33-50.
4. Benítez, N., Abelleira, C., Fernández, J., & Touriño, R. Evaluación Familiar en Rehabilitación. Evaluación en Rehabilitación Psicosocial. (125-134). Valladolid: FEARP. (2010).
5. Lic. Celia Zingman de Galperín, Lic Alicia Jeroz de Arbiser, El ciclo vital familiar. Sociedad Argentina de Terapia Familiar.
6. Arriagada, Irma “Familias latinoamericanas: convergencias y divergencias de modelos y políticas” en Revista de la CEPAL, N° 65. N.U. Santiago de Chile, agosto de 1994.
7. Barquero, Jorge y Trejos Juan Diego, “Tipos de hogar, ciclo de vida familiar y pobreza en Costa Rica, 1987-2002”. Población y Salud en Mesoamérica. Revista electrónica, volumen 2, número 1, artículo 4, julio-diciembre 2004, publicada por el Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica, 2060 San José, Costa Rica.
8. “Políticas Sociales, Familia y Trabajo en la América Latina de fin de Siglo”. Serie Políticas Sociales # 21. LC/L.1058, septiembre de 1997.
9. Jiménez de la Jara, Marcela Y Otros. “Ciclo Vital De La Familia Y Género”. Transformaciones En La Estructura Familiar En Chile, Casen 1990-2006